

**CENTRO DE ESTUDIOS HISPANOS EN LINEA
SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI
MIAMI INTERNATIONAL SEMINARY
MIAMI, FL.**



EL PROFESOR DE BIBLIA EN *La Escuela Cristiana*

POR

*Marvin José Argumedo Reyes, BTh.
Estudiante de Maestría en Educación Cristiana*

CURSO

Ministerio de la Escuela Cristiana

DICIEMBRE, 2010

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

MIAMI INTERNATIONAL SEMINARY

14401 Old Cutler Road Miami, FL 33158 Tel. 305-238-8121 ext. 315

E-mail: mints@ocpc.org Web site: www.mints.edu

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
1. EDUCACIÓN BÍBLICA HISTÓRICA.....	4
1.1 PRIMER MILENIO	
1.2 SEGUNDO MILENIO	
1.3 IMPORTANTES BASES	
2. EL OBJETO FUNDAMENTAL EN LA EDUCACIÓN.....	8
2.1 EDUCACIÓN EN LA REVELACIÓN GENERAL	
2.1 EDUCACIÓN EN LA REVELACION ESPECIAL	
2.3 EDUCACIÓN EN EL MODELO DE JESÚS	
3. HABLANDO DEL PROFESOR DE BIBLIA.....	12
3.1 SU IMPORTANCIA	
3.2 SU PREPARACIÓN	
3.2 SUS RETOS	
CONCLUSIÓN.....	18
BIBLIOGRAFÍA.....	19

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos que toma más importancia en la administración de un ministerio de escuela cristiana es la educación bíblica que se ofrece en los programas de estudio. Esta labor es concedida a los Profesores de Biblia, los cuales cumplen un rol importante dentro de las instituciones educativas. Esta figura es tan importante que será el centro de atención en el presente trabajo

Como ejemplo incomparable en esta tierra, tenemos al Señor Jesucristo que fue llamado maestro unas sesenta veces en las escrituras (Mateo 8:19; Marcos 9:38). Aunque Jesús fue conocido como sanador de las multitudes, los Evangelios nos relatan en detalle el ministerio principal que el tuvo, como lo fue el enseñar las cosas de Dios. Es interesante notar que uno de los requisitos de un líder en la iglesia es la habilidad de enseñar (1ª.Tim. 3:2). La Biblia habla también del don o ministerio de la enseñanza (Rom. 12:67, Ef. 4:11) y les da lugar de importancia a los maestros entre los demás ministerios.

En el presente ensayo se aborda esta temática desde tres aspectos fundamentales. El primero es la educación bíblica histórica, en la que se hace un breve pero conciso recorrido de aquellos eventos que han marcado la educación cristiana y en el entorno de la enseñanza de la Biblia a los estudiantes en el marco de un sistema educativo. A continuación, el segundo aspecto que se trata es el objeto fundamental de la educación. Esto se hace haciendo un estudio de la educación en la revelación, tanto general como especial, y en el modelo de Jesús, como el gran educador.

Finalmente, el tercer aspecto considerado es el rol del profesor de Biblia desde tres dimensiones distintas. Aquí se habla de su importancia como educador de las Sagradas Escrituras, luego de la necesidad de su preparación y finalmente de los retos que se le presentan. Y para cerrar este ensayo, se proveen algunas conclusiones con las cuales se trata de dejar subrayadas las consideraciones más importantes que se pueden rescatar del presente.

Marvin J. Argumedo, Bth.

1. EDUCACIÓN BÍBLICA HISTÓRICA

De manera introductoria, es preciso dar un vistazo a la educación bíblica que se ha desarrollado a través de la historia. Esto no sólo tiene el propósito de ver atrás para observar lo que ha pasado en temas de educación, sino para sentar las bases de la importancia de que el estudio de la Biblia esté presente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. No debemos olvidar también que la forma y metodología de la educación cristiana ha recibido influencia de prácticas educativas del Antiguo y del Nuevo Testamento, y de cambios en la educación secular a través de la historia de la iglesia.

1.1 PRIMER MILENIO

La escuela formal. Eran para la preparación de los que serían líderes en la iglesia (pastores o maestros). Con el tiempo se convirtieron en universidades. Sólo unos cuantos tenían ese privilegio.

La escuela informal. Se tomaba seriamente la preparación para el bautismo o Membresía de la iglesia. Las escuelas informales preparaban a los recién convertidos en la fe. El currículo que usaban eran las Sagradas Escrituras. Otros usaban la tradición oral de las enseñanzas apostólicas. Estas escuelas preparaban a los convertidos para el bautismo. Sólo después de haber pasado por las clases los candidatos eran elegibles para el bautismo. Durante este tiempo de la historia la iglesia era perseguida. Los miembros de la iglesia eran muy cuidadosos y deseaban estar seguros de que alguien quería ser cristiano¹.

En nuestros días algunas iglesias piden que un miembro sirva como tutor de un candidato a la membresía. Estudian juntos la Biblia y la doctrina. Comentan sobre vivir en comunión y el significado de ser miembros de la iglesia. El proceso dura de dos a seis meses. Llegado el momento de la membresía, el tutor da testimonio de que la persona está lista para la membresía.

Le agrega fuerza al compromiso de esa persona con la iglesia. También ayuda al nuevo creyente a obtener una imagen de lo que significa ser cristiano maduro. Es

¹ (Nazareno 2007: 77-78)

parte de la educación y la formación, Esta no es la única forma de instrucción, pero es eficaz y alcanza el propósito deseado.

Cristianismo popular: Desaparición de las escuelas informales. Al desarrollarse la iglesia, el emperador Constantino anunció que el cristianismo sería la religión del Imperio Romano (313 d.C.) y que todos serían bautizados, incluso los niños. En el año 988, Vladimir de Rusia decidió adoptar el cristianismo Ortodoxo como la religión del pueblo, y copió a Constantino haciendo que miles de personas entraran en el río Dniéper para ser bautizados.²

Tanto en el Oriente como en Occidente, las escuelas de preparación para el bautismo comenzaron a desaparecer cuando el gobierno adoptó oficialmente el cristianismo como su religión. Sólo siguieron las escuelas formales de preparación para líderes de la iglesia, pero el pueblo no general ya no contó con un lugar de preparación. Esta situación duró por varios siglos.

Reaparecen las escuelas de discipulado informales³. Cuando algunas personas comenzaron a entender lo que había sucedido, el Espíritu Santo comenzó también a obrar. Comenzaron a publicar la Biblia en el idioma popular de su país y a organizar reuniones para explicarla. Algunos fueron perseguidos y martirizados porque la iglesia creía que ese conocimiento estaba reservado sólo para los educados en escuelas formales.

Cirilo y Metodio, estuvieron dispuestos a sufrir con tal de predicar el evangelio al pueblo en general. Cirilo (826-869) y Metodio (815-884) fueron misioneros griegos y lingüistas conocidos como "apóstoles de los eslavos". Eran hermanos de familia noble de Tesalónica. Cirilo fue el custodio de la biblioteca de la iglesia de Hagia Sofía en Constantinopla hasta 860, cuando renunció para unirse a su hermano Metodio, abad de un monasterio griego, en viajes misioneros entre los eslavos.

En 862, el emperador Michael III los envió a Moravia, en donde enseñaron y celebraron la liturgia en el eslavo vernacular, que ahora se conoce como la Antigua Iglesia Eslava. Para traducir la Biblia a ese idioma que hasta entonces no se escribía, los hermanos inventaron un alfabeto basado en caracteres griegos. El alfabeto

² (Nazareno 2007: 79)

³ *Ibid.*

moderno usado en los idiomas eslavos de hoy se atribuye a San Cirilo, pero probablemente fue la obra de sus seguidores.

Cirilo murió en Roma, a donde habían ido los hermanos a defenderse contra los líderes alemanes que deseaban imponer el uso de la liturgia en latín entre los eslavos. Las autoridades alemanas encarcelaron a Metodio más tarde hasta que fue liberado por el Papa. Estos monjes eran educadores cristianos que contribuyeron mucho a la educación cristiana. Esos monjes eran educadores cristianos que comprendían la necesidad de la gente de aprender, adorar y leer la Biblia en el idioma de su corazón. Sin embargo, el Espíritu Santo siguió proveyendo formas de que las Escrituras Sagradas llegaran a las masas en educación informal, hasta que el movimiento cobró fuerza y se materializó en lo que se conoce como la Reforma Protestante del siglo XVI.

1.2 SEGUNDO MILENIO

La Reforma Protestante. La Reforma sustentaba un elemento teológico básico: sólo por la fe, con base sólo en las Escrituras Sagradas, la tradición debe sujetarse a éstas. Pero también incluía un elemento práctico: escuelas para el pueblo, enseñar al pueblo a leer y a estudiar las Sagradas Escrituras ellos mismos. Desarrollaron un curso de estudio para adultos para enseñar lo que significaba ser cristiano. Todo eso comenzó a enseñarse en toda Europa. El pueblo común había vivido en tinieblas por muchos siglos, pero ya podían leer y escribir y estudiar, por lo que comenzaron a reunirse de diversas maneras. Algunos se reunían en escuelas, otros en casas. Comenzaban con los Diez Mandamientos, seguido por el Nuevo Testamento y principios o creencias de la iglesia Protestante. Sí, en el siglo XVI ya existían los estudios bíblicos en casas.

El Movimiento Pietista. Después de 100 años aproximadamente se inició el movimiento pietista en Halla, Alemania, en una congregación en la que después de la predicación del pastor cada domingo la gente dialogaba con él sobre el sermón en la casa pastoral. Le preguntaban: "¿Qué quiso decir cuándo?" "¿Cómo debemos responder y ser obedientes?" El grupo creció y otras iglesias lo imitaron, comenzando a suplir las necesidades de los pobres en Halla y hasta comprar una casa para proteger a niñas que habían caído en la prostitución por necesidad. Ese era el ministerio de compasión del siglo XVII.

Robert Raikes y la escuela dominical. En el año de 1781 vivía en Gloucester, Inglaterra, un editor de un diario, que se llamaba Roberto Raikes. Era cristiano y un ciudadano de cultura que anhelaba servir a Dios y a su prójimo. Los ciudadanos de Gloucester habían notado que en los barrios pobres de la ciudad se había desatado una ola de pillaje y vandalismo entre los niños. Estos ciudadanos elevaron una súplica al Sr. Raikes pidiéndole que por medio de su diario pusiera una reprimenda a los padres de esos niños malhechores.

A pesar de todo, Raikes vio que eso no era todo lo que se debía hacer. Dios le hizo comprender la verdadera condición moral y espiritual de estos niños. Rodeados de toda clase de vicios, no tenían nada para ayudarles a vivir una vida mejor. Raikes propuso, con la ayuda de Dios, abrir una escuela donde no solamente se les enseñara a leer y a escribir, sino principalmente la Palabra de Dios. Las escuelas dominicales fueron iniciadas por laicos y no se incorporaron a las iglesias sino hasta el siglo XX. Los niños comenzaron a aprender a leer, escribir y a estudiar la Biblia⁴

1.3 IMPORTANTES BASES

En la iglesia primitiva había balance entre las tres cosas importantes para ellos, todas necesarias para la madurez cristiana: Pensar o creer verazmente (la doctrina correcta), la acción veraz, su compromiso o pasión (creer no sólo con la cabeza sino también con el corazón). A esto se le llama ortodoxia, la ortopatía y la ortopraxis.

Durante tiempos de persecución, muchos que decían ser creyentes, se dieron por vencidos. Jesús habló de ello en la parábola de las semillas. Necesitaban más que la doctrina correcta. Necesitaban el compromiso correcto. La iglesia también tiene interés en las acciones correctas. Es necesario que la gente viva en la verdad. Pablo dice a los corintios: "Dejen de hacer eso... comiencen a hacer esto". Las tres son importantes y deben considerarse como un todo.

La madurez espiritual, por lo tanto suele estar definida en la integración de estos tres elementos: Creencias correctas, fe profunda y una vida correcta. Con base a esto, es posible finalizar esta sección con cuatro declaraciones resumidas sobre la educación cristiana:

⁴ Tomado de: http://www.revistaenfoque.com/imprimir.asp?articulo_id=312

- Es un proceso. Siempre hacia delante, nunca termina. Ninguno de nosotros terminamos alguna vez con la educación cristiana. Siempre crecemos como parte de la iglesia, la comunidad de fe.
- No deseamos crecer si vivimos aislados.
- La educación cristiana siempre se lleva a cabo en el contexto de la vida diaria. No sólo aprendemos el significado de ser cristianos en el aula, sino en todas las áreas de la vida.
- La educación cristiana tiene que ver con las creencias, el comportamiento y la actitud.⁵

2. EL OBJETO FUNDAMENTAL EN LA EDUCACIÓN

El profesor de Biblia debe tener presente que la educación cristiana persigue un objeto fundamental. Esto es importantes, pues debido a falta de conocimiento de la naturaleza y objeto de la educación muchos han sido inducidos a errores graves y aún fatales. Se comete un error tal, cuando se descuida la regularización del corazón o el establecimiento de principios en el esfuerzo de obtener cultura intelectual, o también, cuando por el deseo de ventajas temporales, se pasan por alto los intereses eternos que deben predominar en la educación.

El objeto principal debe estar dirigido a obtener conocimiento y sabiduría para llegar a ser mejores cristianos, y para estar preparados para una utilidad mayor, capaces de prestar un servicio más fiel a nuestro Creador ; y que por nuestro ejemplo e influencia, podamos ser capaces de inducir a otros también a glorificarlo. En otras palabras, no sólo los afectos del corazón deben ser dedicados al Creador, sino también el servicio de la vida.⁶

A continuación se presenta cómo la revelación de Dios (tanto general, como especial) es una fuente de principios de educación que definen el rol y las responsabilidades del profesor de Biblia en una institución educativa que se denomine cristiana. Esto es importante, pues en la medida que el profesor de Biblia conoce a Dios (que es por lo que Él le revela) es que puede transmitir conocimiento divino a su clase, de tal forma que lo que vive y siente, es posible vivir y sentir en la vida de sus alumnos.

⁵ (Nazareno 2007: 85)

⁶ (Inédito 2008: 11)

2.1 EDUCACIÓN EN LA REVELACIÓN GENERAL

La naturaleza, en sus variadas escenas presenta lecciones de sabiduría divina. Las páginas que se abrieron deslumbrantes a los ojos de la primera pareja en el Edén llevan ahora una sombra (Gén. 1:31). Esto es cierto a pesar de que sobre esa luz de conocimiento divino pesaron las consecuencias del pecado humano, pues por doquiera que miremos habrá rastros de la hermosura primitiva, doquiera que volvamos contemplamos la obra de las manos de Dios. El sol, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay nos dan una magistral cátedra de conocimiento divino (Sal. 19:1)

Este es un gran elemento que está presente en el marco educacional bíblico. Esto es, tomar principios de educación de la naturaleza misma. Pensemos en uno de los principios que contundentemente expone un profesor de Biblia, como es la obediencia. Sabemos que todos los elementos naturales ofrecen un conocimiento al respecto, pues todos obedecen el propósito de Dios, a saber, glorificar a Dios. La Confesión de Fe de Westminster define este propósito como "...para la manifestación de la gloria de su poder eterno, sabiduría y bondad..."⁷ (Romanos 1:20 Jeremías 10:12 Salmo 104:24 Salmo 33:5, 6)

Todo este panorama de conocimiento divino, es un reflejo mínimo de las cosas que Dios ha propuesto en su soberana voluntad. El hombre puede adquirir conocimiento del Creador por su creación, a pesar que hay cosas que ninguna lengua mortal puede describir "...cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en el corazón del hombre..." (1ª. Cor. 2:9) pues son gozo, sabiduría y amor infinitos, y los cuales son el fin de la esperanza del cristiano, y para el cual debe preparar al estudiante la educación cristiana bíblica en manos del profesor de Biblia. Obtener esa educación y ayudar a otros a obtenerla, debiera ser el propósito de la vida y profesión del profesor de Biblia en una escuela cristiana.

2.2 EDUCACIÓN EN LA REVELACIÓN ESPECIAL

Las Sagradas Escrituras son la revelación especial de Dios para los hombres. Ellas proveen no sólo conocimiento de Dios (como lo hace la revelación general), sino que contienen la vida eterna para Salvación. En tal sentido, la Biblia como agente educador, no tienen rival. Ella es la historia más antigua y más completa que los

⁷ (Westminster, Cap.4)

hombres poseen. Vino directamente de la fuente de verdad eterna; y una mano divina ha conservado su pureza a través de los siglos. Ilumina el lejano pasado, donde en vano procura penetrar la investigación humana. Únicamente en la Palabra de Dios se contempla el poder que echó los fundamentos de la tierra, y extendió los cielos. Sólo en ella se halla un relato auténtico del origen de las naciones. Únicamente en ella se ofrece una historia de la familia humana, libre del orgullo o el prejuicio del hombre.

En la Biblia, a Dios "...le plació dejar totalmente esta revelación por escrito, cuál hace la Santa Escritura de ser lo más necesario..."⁸ por eso en ella la mente humana encuentra temas de la más profunda meditación, las más sublimes aspiraciones. Allí podemos estar en comunión con Dios y nuestros semejantes. El Dr. Zuck dice al respecto que "...el contenido de la Palabra de Dios escrita es importante porque manifiesta claramente cuál es la voluntad de Dios para el hombre. La educación cristiana se ocupa con lo que encierra la Biblia, porque es a través de este material bíblico que las personas son llevadas a un contacto personal y directo con Dios"⁹

En ese sentido, el profesor de Biblia que tiene un claro concepto de lo que es Dios y de lo que él requiere que seamos, producirá en su clase una sana humildad, pues el que estudia correctamente la Sagrada Palabra aprenderá que el intelecto humano no es omnipotente. Aprenderá que, sin la ayuda que nadie sino sólo Dios puede dar, la fuerza y la sabiduría humanas no son sino debilidad e ignorancia. Un punto importante aquí es hacer reconocer al estudiante que el conocimiento de Dios, viene de Él. Esto significa que nadie puede decir que ha encontrado o conocido a Dios por sus medios, porque es Dios mismo quien se autorevela en las Sagradas Escrituras.

Entonces, si el propósito dentro del rol del profesor de Biblia sobre todas las demás consideraciones es inducir al estudiante a apreciar la Biblia, como aquella en que se revela a los hombres la voluntad de Dios, es necesario que el conocimiento que él tenga sea tan suficiente que el alumno pueda ver ese poder en la vida de su maestro. No debe olvidarse que la palabra de Dios es vida y eficaz (Heb. 4:12) y por lo tanto debe producir efectos visibles y reales en quienes tienen la responsabilidad de enseñar las verdades de ella en las escuelas cristianas.

⁸ (Westminster, Cap. 1)

⁹ (Zuck 1995: 75)

2.3 EDUCACIÓN EN EL MODELO DE JESÚS

El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador. Tan importante era esta obra, que Jesucristo dejó los cielos, y vino en persona a esta tierra, para poder enseñar a los hombres cómo obtener la idoneidad para la vida superior. Por treinta años habitó como uno entre los hombres, experimentó las cosas de la vida humana como niño, joven y hombre; soportó las pruebas más severas a fin de poder presentar una ilustración viva de las verdades que enseñaba.

Enseguida, durante tres años, como maestro enviado de Dios, instruyó a los hijos de los hombres; luego dejando la obra educadora a colaboradores escogidos ascendió al cielo. Pero no ha cesado su interés en ella. Desde los cielos, observa con la más profunda solicitud el progreso de la causa por la cual dio su vida. Su carácter es el único modelo perfecto que hemos de imitar. El arrepentimiento y la fe, la entrega de la voluntad y la consagración de los afectos a Dios, son los medios señalados para la realización de esta obra. Obtener un conocimiento de su plan divinamente ordenado, debiera ser el objeto de nuestro primer estudio; cumplir con sus requerimientos, nuestro primer esfuerzo.

El rey Salomón declaró que "el temor de Jehová es el principio de la sabiduría". Respecto al valor y a la importancia de esta sabiduría, dice: "Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría: y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia". "Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella"¹⁰. Y es que el profesor de Biblia debe entender que su función más que ser especial, es única. En sus manos está la conducción de vidas hacia el conocimiento de la verdad por las Escrituras y en sus hombros la responsabilidad de que todos puedan tener un encuentro con Jesucristo.

¹⁰ (Prov. 9: 10; 4: 7; 3: 14, 15)

3. HABLANDO DEL PROFESOR DE BIBLIA

En las secciones anteriores se han enfocado dos grande aspectos que tienen que ver con el rol del profesor de Biblia, a saber, el conocimiento histórico de la educación cristiana y el objeto fundamental de esa educación. En los siguientes apartados se tratará de hablar de lo que propiamente concierne a esta persona tan importante en una escuela cristiana, Se dijo anteriormente de su importancia basada en la labor que le ha sido entregada de enseñar las verdades de la Biblia, las cuales "...pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo..." (2ª. Timoteo 3:15).

3.1 SU IMPORTANCIA

El primer aspecto a considerar del profesor de Biblia es la importancia que tiene dentro del sistema educativo, no sólo de una escuela cristiana, sino del proyecto instructivo de Dios para el Hombre. Elizabeth Cuevas dice que "A Cristo se le honró llamándole Maestro, y Él mismo magnificó este ministerio comisionando a sus discípulos para que fueran a todo el mundo, y doctrinaran a todas las naciones enseñándoles que guardaran todas las cosas que Él les había mandado. Tenemos razones para creer que Jesús quiso que se reunieran a los alumnos en clases, bajo la dirección de maestros hábiles para el estudio de la Palabra de Dios. Parece que así fue entendida la gran comisión, por lo que leemos en Hechos 5:42: "Todos los días, en el templo y en las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo".¹¹

El profesor de Biblia tiene además con más responsabilidad el sublime mandamiento de Cristo de enseñar a todas las gentes, el cual, hasta cierto punto, es obligatorio para todos los creyentes del mundo entero. Pero es importante señalar que junto a este mandamiento también se dio la promesa de la perpetua presencia de Dios en la vida del educador "Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".¹² El Señor quiere que enseñemos actitudes, apreciaciones, hábitos, conducta, procedimientos y todas las cosas mandadas por Él.

En ese sentido, se pone pues de manifiesta la importancia de los que enseñan las Sagradas Escrituras en un sistema educativo escolar. Pero éstos que han sido llamados a esta vocación tienen que cumplir un perfil definido en el ejemplo que dejó el gran Maestro, Jesucristo. Sobre esta importancia, Cuevas reconoce que "hoy más

¹¹ Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L07.html>

¹² Mateo 28:20

que nunca se necesitan maestros consagrados al Señor; que dediquen todo su corazón, entusiasmo, tiempo y energía a la tarea de instruir a otros... El maestro, para que pueda cumplir con su verdadera tarea y responsabilidad, debe ser una persona convertida y llena del Espíritu Santo. El maestro que no es cristiano en hechos y en verdad, desacredita el puesto sagrado que tiene, y su primera responsabilidad es arreglar su vida con Dios o renunciar al cargo..."¹³

3.2 SU PREPARACIÓN

Es también importante destacar que el profesor de Biblia tiene una misión importante que cumplir. Le ha sido encomendado enseñar el conocimiento de la ciencia madre (teología) y que por lo tanto debe utilizar eficazmente un procedimiento que le permita hacer esta labor de la manera correcta. Para ello, existen muchas opiniones sobre los pasos que un profesor debería seguir en su enseñanza (en este caso, de la Biblia). En los siguientes apartados se presentan tres pasos que Antonio Arango¹⁴ establece para estos fines.

A. Motivación — crear interés

Muchos maestros han pasado por la experiencia de haber preparado una buena lección, basada en uno de esos pasajes que sabemos que tendrá que tener un impacto grande en los alumnos. Se comienza la clase lleno de entusiasmo, esperando una respuesta positiva de los jóvenes. De pronto, ¡Oh, desilusión! Los alumnos parecen estar aburridos o con la mente en otro lado. Uno se pregunta qué pudo haber sucedido. Muy probablemente la razón haya sido la falta de motivación o una motivación incorrecta.

Motivar es estimular a una persona a hacer algo... motivar una lección es estimular al alumno a poner su atención en lo que va a suceder en la clase, es decir, a sintonizar su mente con el tema o verdad central de la lección. En realidad, uno sólo puede estimular. La motivación debe venir del interior de la persona. Cuando los jóvenes entran en el salón de clase, vienen con sus mentes e intereses en otras cosas, y es necesario provocar o facilitar que pongan atención y deseen participar de lo que vendrá a continuación.

¹³ Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L07.html>

¹⁴ (Arango 2007: 73-76)

El maestro sabio jamás desarrollará la sesión de estudio, sin haber estimulado, de alguna manera, el interés de los alumnos, y prepararles así, mental y emocionalmente, para la experiencia de aprendizaje que ha planeado para todos por igual (incluyéndose él mismo). Hay muchas maneras de estimular una clase: un testimonio personal, una ilustración, una noticia del periódico, algún suceso reciente, una actividad apropiada, uso de letreos, un cambio radical en la apariencia del salón, una adivinanza o un juego de palabras.

¿Cómo debe ser una buena motivación?

- Debe ser interesante, que capte la atención de los alumnos. Recuerde que se trata de ganar el interés de ellos, de forma que encuentren e incorporen en sus vidas el mensaje bíblico.
- Debe ser actual, que apele a la vida de hoy, a la experiencia diaria de los jóvenes. Al fin y al cabo, la idea es prepararles para enfrentar las circunstancias que les rodean. No usar, por tanto, ilustraciones o experiencias de "hace un siglo", cuando usted era niño.
- Debe estar directa y claramente relacionada con el tema a tratar. Esta no es simplemente una actividad para caer bien a los jóvenes o tener "algo" con qué comenzar la clase, sino una actividad planeada y calculada con vista a la lección.
- Debe provocar una interrogación o curiosidad en el alumno, que luego será contestada en la lección. Aquí es necesario destacar una cosa muy importante, y es que a los jóvenes les gustan los retos.
- Debe retarles en sus habilidades de discernir, de descubrir nuevos significados o nuevos interrogantes en un tema que, a simple vista, parece fácil. En otras palabras, el maestro debe buscar algo que rete a sus alumnos a pensar, a profundizar en sus propios sentimientos e ideas, lo que producirá en ellos un sentido de expectación que les ayudará a participar activamente en la clase.
- Debe ser de corta duración. No más allá de cinco a diez minutos (a lo sumo). Recuerde que la motivación es parte de la lección, pero no toda la lección. Ocupar mucho tiempo en esta parte, afectará y dañará el resto de la sesión de estudio.

B. Examinar el pasaje bíblico - Guiar el estudio

Es importante que el maestro se cuide de no echar a perder la buena base que ya ha construido con la motivación. Si al, examinar el pasaje bíblico lo hacemos de forma aburrida y mecánica, de seguro que perderemos el interés de la clase. Veamos, en primer lugar, la preparación del maestro antes de presentarse delante de sus alumnos.

- Debe estudiar todo el pasaje que se indica, y no solamente el texto básico de la lección. En otras palabras, debe estudiar el texto, pero también el contexto de la sesión. El contexto del pasaje nos dirá en qué circunstancia o situación tuvo lugar lo que se escribió, y esto ayudará al maestro a aclarar su significado.
- El Intérprete: Maestros una magnífica explicación del pasaje, que le será de gran utilidad, pero, de ser posible, el maestro debe buscar algún otro comentario bíblico apropiado, para ampliar su comprensión del texto, que luego explicará a los jóvenes. Mientras más profundamente estudie uno el pasaje en cuestión, más fácil le será la lección, y más fácil también responder a cualquier pregunta por parte de los alumnos.
- No olvide consultar un buen diccionario bíblico para saber el significado de palabras o nombres desconocidos o para tener más material histórico en el caso de personajes o lugares.

C. Aplicación - Aplicar a la Vida

Sin la aplicación, toda la lección quedará sólo en un nivel intelectual; será sólo un conocimiento más, pero sin ningún significado práctico para la vida de los jóvenes. Aplicar el texto bíblico es incorporar el mensaje de Dios a nuestras vidas, dejando que afecte nuestras emociones, sentimientos, pensamientos y valores; y como consecuencia de todo ello, cambie nuestro comportamiento.

Durante toda la lección, hasta este momento, el maestro ha estado tratando de comunicar el mensaje de Dios, o más bien, tratando de que sus alumnos lo descubran por sí mismos. Ahora ha llegado el momento de animarles a que decidan qué hacer con lo que han aprendido. Si la lección era sobre el dominio propio, este es el momento de preguntarles qué diferencia habrá en sus vidas una vez que ya conocen lo que Dios desea de ellos, y los recursos que El ha puesto a nuestra disposición para obtener dominio propio.

Si la lección trata de el caso de los diez leprosos, el maestro puede pedir que tomen la misma decisión de aquellos hombres: acercarse a Jesús, creer en Él, y luego vivir vidas agradecidas en adoración y obediencia al Señor. Motivación examen y aplicación estos tres elementos deben estar siempre presentes en cada sesión de estudio bíblico; sin ellos no podremos ser maestros eficientes.

3.3 SUS RETOS

Otro de los aspectos que no pueden dejar de considerarse al hablar del profesor de Biblia, son aquellos aspectos que invitan al cumplimiento. Existen muchos, pero el principal reto identificable es el de "Enseñar con propósito". ¿Por qué esto es fundamental? Sencillamente porque la Biblia (que es el libro de texto del Profesor de Biblia) fue escrita para alcanzar resultados específicos. Este propósito incluso está fielmente enfatizado en el evangelio de Juan, cuando dice que "...éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre..."¹⁵

Ante esta situación, surge una importante pregunta: ¿Qué tipo de propósito?. Ésta pregunta es muy bien contestada por Jorge Díaz¹⁶, al proponer siete propósitos muy significativos, los cuales de manera concisa se presentan a continuación.

A. Adquirir simple conocimiento de datos. Una gran parte de las actividades de enseñanza bíblica está dedicada al aprendizaje de información y datos de esta clase. Exige simplemente la adquisición de información sin que haya necesariamente pensamiento más profundo. Una persona puede recitar los Diez Mandamientos sin entenderlos, o identificar al primer mártir cristiano sin saber cuáles fueron las circunstancias que contribuyeron a su muerte.

B. Adquirir conocimiento sistemático de la Biblia. Otra clase de conocimiento de hechos de la Biblia puede denominarse "sistemático". El conocimiento "sistemático" de datos consiste en información que está relacionada con otra información. La historia bíblica provee magníficos ejemplos de conocimiento sistemático. Desafortunadamente, el conocimiento sistemático de la Biblia es muy raro entre los que asisten regularmente al templo.

¹⁵ Juan 20:31

¹⁶ (Días 2003: 121-127)

C. Comprender temas doctrinales. Un elemento característico de la Biblia es su maravillosa unidad. Escrita por muchos autores provenientes de diversos trasfondos culturales y lingüísticos, en un período de varios centenares de años, la Escritura incluye un maravilloso relato acerca de la actividad de Dios en la historia de la humanidad. La doctrina de Dios como creador, con la cual el relato bíblico se abre, es repetida vez tras vez.

D. Dominar las técnicas de estudio de la Biblia. Sus propósitos al enseñar deberán incluir preparación en el uso de los métodos de estudio de la Biblia, como también instrucción en el contenido de las Escrituras. Un maestro de la Biblia debe procurar ayudar a cada alumno para que sea un estudiante competente de las Escrituras. Si no hubiera otra razón, esta debe ser suficiente para guiar a los alumnos a usar en clase sus Biblias, concordancias, referencias marginales y mapas de las tierras bíblicas.

E. Aprender principios de interpretación. La competencia para estudiar la Biblia requiere también un conocimiento de ciertos principios de interpretación. En esto es necesario señalar la importancia de mantener la interpretación de las Escrituras en su contexto histórico.

F. Formar reglas de conducta. Numerosos pasajes de las Escrituras reflejan este interés. Jesús estaba muy interesado en los asuntos de la conducta y una lectura rápida del Sermón del monte (Mateo 5-7) lo demuestra. El habló en términos de principios básicos más bien que en formular una lista interminable de reglas de conducta, como hicieron los fariseos y escribas.

G. Desarrollar actitudes bíblicas. Si es cierto que estamos profundamente interesados en trasladar las verdades de la Biblia a la vida diaria, el cultivo de actitudes cristianas debe ser una de las mayores metas del estudio de la Biblia.

Existen muchos aspectos más que pudieran tratarse sobre el profesor de Biblia; sin embargo, solo se concluye este apartado reconociendo que la enseñanza es la tarea del maestro de escuela Cristiana. Es un trabajo duro. Es un trabajo por el sudor de la frente del maestro. Dios lo demanda. Los padres lo esperan. Los niños la merecen. El trabajo de maestro no se limita a asignar calificaciones sobre trabajos (aunque también incluye esto), sino enseñar la Escritura correctamente. La misión es que todas las escuelas cristianas tengan profesores de Biblia comprometidos con el mandato que se les ha entregado, de instruir a las personas para la salvación.

CONCLUSIÓN

Luego de haber finalizado el presente ensayo, es preciso dejar indicadas algunas cosas que pueden ser consideradas a la vez como conclusiones del contenido antes expuestos en cada apartado. De manera concisa, las conclusiones a las que se puede llegar son las siguientes:

- Históricamente, las escuelas Cristianas han enseñado siempre la Biblia como una asignatura distinta—las escuelas medievales, las escuelas de la Reforma, las escuelas en los Países Bajos, y en las escuelas Cristianas en Norteamérica hoy. Esto también tiene el buen resultado de que los niños enseñados en la escuela Cristiana conocen con amplitud la historia, la doctrina y los mandamientos de la Escritura. Pero se debe recordar que la enseñanza de la Biblia como una asignatura distinta no agota el llamado de la escuela Cristiana de proveer enseñanza bíblica.
- La enseñanza de la Biblia, ahora como una asignatura distinta, simplemente no es la razón para el establecimiento de escuelas Cristianas y puede aún estorbar el cumplimiento del propósito real de la escuela. El peligro es que los padres y el maestro por igual pueden estar satisfechos con la enseñanza de la Biblia como el cumplimiento del mandato de la escuela.
- La enseñanza siempre ha sido un importante vehículo para comunicar la Palabra de Dios. “Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseñé”, dijo Moisés al pueblo. (Deuteronomio 4:1; 6:1). “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos” (Deuteronomio 6:6, 7; 11:19).
- hay una diferencia entre “guiar una clase” y enseñar; así como hay una diferencia entre “ocupar un púlpito” y predicar. Es relativamente fácil crear la ilusión de un estudio bíblico; es más difícil guiar a los alumnos a un encuentro personal con la Palabra viviente. No podemos estar satisfechos con nada menos que eso; porque esa es la meta de la enseñanza bíblica.

BIBLIOGRAFÍA

Autor Inédito, Consejos sobre Educación Cristiana. Edición Digital. 2008

Arango, Antonio. Cómo Enseñar en la Escuela Dominical. Life Way Christian Resources. Nashville, Tennessee. 2007

Díaz, Jorge Enrique. Ideas Prácticas para Maestros. Editorial Mundo Hispano. Edición Digital. 2007

Nazareno, Iglesia del. Introducción a la Educación Cristiana. Nazarene Publishing House, Kansas City, MO USA. 2007

Reina Valera. La Santa Biblia. Sociedades Bíblicas Unidas. Corea. 1998

Westminster, Confesión de Fe de. Edición Digital

Zuck, Roy B. Poder Espiritual en la Enseñanza. Ediciones Las Americas. México, DF. 1995

WEBGRAFÍA

Williams, Ralph. Escuela Dominical en el Corazón de la Iglesia.

http://www.revistaenfoque.com/imprimir.asp?articulo_id=312

Cuevas, Elizabeth. El Maestro Cristiano.

<http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L07.html>